

Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia

Álvaro Cepeda van Houten, OFM

Serie: Religión, sociedad y política

Bogotá: Editorial Bonaventuriana, 2007

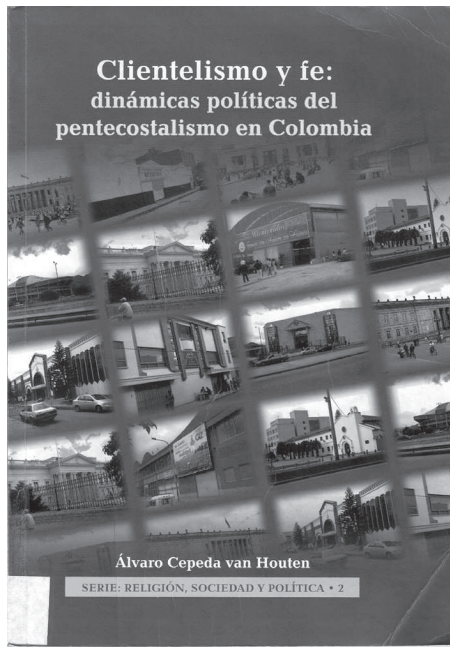
260 páginas

Por: Luis Eduardo Rojas Alzate

Este libro, a la vez que nos invita a reflexionar sobre el fenómeno religioso que se vive en Colombia, nos presenta el desarrollo y la incidencia de las comunidades protestantes y los grupos pentecostales en la sociedad civil y la política, reconociendo en el espectro de la problemática, la participación directa o indirecta de la Iglesia Católica, los sistemas de exclusión que ejerció el monopolio de la misma y su influencia política.

Asimismo, evidencia la dicotomía entre lo sagrado y lo profano, desde donde se interroga si el capital religioso puede convertirse en el capital económico y político, como lo plantea Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Igualmente, son objeto de controversia el marketing, las condiciones sociales, los partidos políticos confesionales, las características de liderazgo carismático que ejercen los líderes de estos movimientos, la teología y la incidencia de la interpretación de esta, en el comportamiento social.

El documento es concluyente al afirmar la homología entre el campo religioso y el campo político, económico, social y cultural, de cualquier comunidad. Desde esta óptica se motiva a explorar por qué unos países triunfan donde otros fracasan, qué hace la diferencia entre los países desarrollados y los países emergentes, al considerar que una sociedad es el vivo reflejo de sus creencias. En otras palabras, esto puede facilitar el entender que los resultados socio-económicos en una comunidad son también el resultado del comportamiento religioso y político de la



misma. El texto nos invita a evaluar si realmente la religión debe jugar el papel profético de denuncia ante la injusticia u otros hechos de la sociedad y las instituciones o hacer de juez y parte de las acciones institucionales y callar.

Es de resaltar en este trabajo la total ausencia de sesgos o fanatismos religiosos o políticos. Se nota más bien un vivo interés y preocupación por las comunidades vulnerables a las diferentes formas de proselitismo y manipulación que existen, no sólo políticas sino también religiosas.

Mostrar una realidad desde las ciencias sociales y del rigor científico, a pesar de la perspectiva ortodoxa de la religión, deja al lector la posibilidad de hacer una hermenéutica libre, centrada en una realidad que genera inquietudes de investigación alrededor de la problemática planteada.

La investigación se desarrolla con suficiente contenido teórico como referencia, determinando la conducción de la misma. El primer capítulo se centra en el concepto del campo religioso, donde se confronta la realidad de

LUIS EDUARDO ROJAS ALZATE. Economista de la Universidad de San Buenaventura. Licenciado en Teología, especializado en Finanzas en la Universidad EAFIT y candidato a Magíster en Administración de Empresas de la Universidad del Valle. Profesor de tiempo completo y director del grupo de investigación GEOS, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, adscrito al programa de Administración de Negocios de la Universidad de San Buenaventura Cali.

la hegemonía religiosa con la inconformidad laica de la misma y sus implicaciones. Guardando las proporciones, nos recuerda las razones del surgimiento de la reforma protestante del siglo XVI, liderada por Lutero (sacerdote no laico), frente a la hegemonía católica (la institucionalidad del momento). Se retoma, principalmente, el planteamiento del sociólogo francés Pierre Bourdieu para el análisis del desarrollo del campo religioso.

El segundo capítulo tiene como marco de referencia el campo político, definiendo el concepto de partido y de movimiento; analiza el desarrollo de la política en Colombia y su período de crisis, después del Frente Nacional. Como consecuencia de ello, el surgimiento de partidos de carácter confesional y religioso y especialmente de los movimientos pentecostales y neo-pentecostales. Así mismo, ahonda en la descripción del clientelismo y la forma de interacción que se establece entre este y la manera de hacer política en Colombia.

El tercer capítulo describe el origen del protestantismo en América Latina, especialmente en Colombia. Analiza sus vínculos con los diferentes movimientos sociales, políticos y culturales, estableciendo una clara diferencia entre los grupos evangélicos, cuyo origen se remonta a la época de la reforma protestante, llamadas “iglesias históricas” y los de origen pentecostal o neo-pentecostal, que son los que se constituyen en la unidad de análisis de la investigación. En el libro se citan autores de diferentes corrientes y perspectivas, que lo convierten en un documento objetivo y diáfano, libre de pasiones e inclinaciones que sesgarían la lectura y por ende, impedirían verla como un trabajo científico. Analiza el fenómeno de la Cons-

titución Nacional de 1991, donde se destaca la participación evangélica en la Asamblea Nacional Constituyente y los consecuentes hechos o fenómenos religiosos de carácter político que se desprenden de este acontecimiento histórico.

El cuarto capítulo se ocupa en forma detallada de las organizaciones religiosas que dan origen a los movimientos políticos. Analiza las similitudes y diferencias del C4 (Cruzada estudiantil y profesional de Colombia, en cabeza de Néstor Chamorro), el Partido Nacional Cristiano (de la reconocida familia Castellanos: César y Claudia, su esposa), el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (Mira) (de la familia Piraquive) y la Unión Cristiana, representada por Cedecol (Confederación Evangélica de Colombia) que reunió en sus orígenes a las “iglesias históricas” no pentecostales.

El último capítulo nos presenta la estadística de los resultados de las votaciones de estos grupos confesionales por región y los consolidados nacionales, el desarrollo de los mismos, el ocaso de algunos y la desaparición de la contienda política de otros, esgrimiendo si es un problema de credibilidad o de estructura.

Vale la pena destacar, en sus anexos, la Declaración de Jarabacoa, manifiesto político-social y religioso que trata de explicar la posición de la iglesia protestante, que propuso la teología de la “Misión Integral de la Iglesia”, buscando comprometer social y políticamente a sus miembros en la extensión del Reino de Dios.

Es un libro que vale la pena estudiar para aprovecharlo como reflexión sobre el quehacer religioso en Colombia y su aporte al desarrollo social, económico y político.